



Tribuna pública

Por Antonio Bravo Nieto, Cronista Oficial de Melilla

Los Almacenes Montes en el barrio del Industrial

En las últimas semanas varias referencias y cartas publicadas en los medios de comunicación de Melilla se han ocupado de un edificio emblemático del barrio del Industrial, concretamente de los Almacenes Montes. Todas estas referencias manifestaban su preocupación por el futuro de este edificio, cuyo perímetro ha sido vallado hace escasos días, motivando la preocupación de muchos ciudadanos.

Por esta razón, puede ser de utilidad traer aquí algunos datos que permitan establecer los orígenes y la historia de estos almacenes, así como su valoración como parte del conjunto arquitectónico de Melilla.

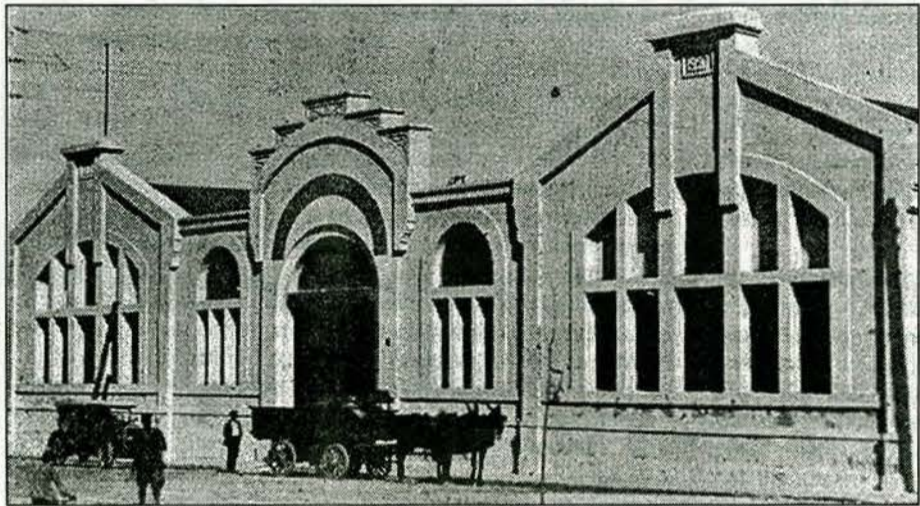
El Barrio del Industrial surge de un proyecto de urbanización del ingeniero militar José de la Gándara de 1910, y vino a ordenar un espacio para ubicar aquellas industrias que, por entonces, debían quedar fuera de la zona más intensamente habitada de Melilla. Por esa razón venía a situarse al otro lado del río de Oro, donde ya existían algunas industrias de salazones.

Como es habitual en Melilla, las circunstancias desbordaron esta primera planificación, y durante el resto de su historia el barrio Industrial alternó la existencia de talleres, industrias y almacenes, con las viviendas que también se empezaron a construir desde un primer momento ante el empuje de la población.

Si podemos decir que en la zona de ensanche las familias acomodadas competían por conseguir el edificio modernista más singular y significativo, en el barrio Industrial, los empresarios de la ciudad hacían lo mismo por levantar el edificio industrial o almacén más espectacular que representara la solvencia de la firma o empresa que lo levantaba. Y ese es el origen de los Almacenes Montes imagen que representó durante muchos años la importancia y el prestigio de una de las empresas de materiales de construcción más importantes de Melilla.

Hoy ya han desaparecido prácticamente todos los viejos almacenes de este barrio, entre los que queremos destacar el levantado en 1913 para Roldós y Zubizarreta en la calle Álvaro de Bazán (actual colegio Divina Infanta). Los Almacenes Montes, fueron proyectados por el arquitecto Enrique Nieto en 1926 y se finalizan en 1927 como reza la fecha que figura en la propia fachada.

Hablar del estilo modernista de este edificio puede llamar a la confusión de muchos puesto que en ninguna de sus fachadas pueden verse composiciones de flores, cabezas de mujer o líneas ondulantes propias del resto del modernismo melillense. Habría que explicar que el Modernismo se desarrolla en Europa siguiendo dos líneas principales, la ondulante-figurativa y la geométrica. La primera caracteriza la mayor parte de la arquitectura melillense, plagada de flores, tallos vegetales y elegantes líneas de perfil sinuoso, mientras que la segunda, la geométrica, comienza a emplearse en nuestra ciudad a partir de la mitad de los años veinte, cuando ya se había producido un cierto ensanchamiento de las formas más florales. De



Distintas instantáneas de lo que era antes y lo que es hoy el edificio emblemático del barrio del Industrial

este edificio destacaremos su composición, el uso del arco segmentado y compartimentado en todos sus vanos (un arco rebajado con dos o más pilares en su intradós), y el ritmo que forman las pilas tras lisas de fachadas y sus vanos, que rematan de una forma muy acusada por encima de la cornisa en cuerpos geométricos de gran originalidad. El conjunto y el sistema compositivo se adaptan a un solar de gran desarrollo y cierta irregularidad, mostrando en su disposición una sensación estética muy agradable y rítmica.

El Industrial se ha venido transformando drásticamente en los últimos años y muchos de sus viejos edificios han desaparecido en nuestros días. Ya nos ocupamos en su momento de la gran obra modernista que fue demolida en la calle Álvaro de Bazán nº 2 ("Sobre el derribo del valioso edificio de Enrique Nieto". Melilla Hoy, 4 de octubre de 2001, publicado con el título "derribo el Patrimonio" en el Faro de Melilla y como "La pérdida de dos edificios modernistas", en El Telegrama de

Melilla, todos el mismo día) desgraciado atentado contra un edificio modernista de gran calidad y del que lamentablemente por entonces pocos apoyos pudieron verse en los medios de comunicación locales, ni por parte de entidades ni de particulares. También se nos viene a la memoria la demolición del cine Monumental (que describimos con detalle en la revista Aldaba, nº 33, "La destrucción del Monumental Cinema y la defensa del patrimonio Art Déco"). Esperemos que los Almacenes no corran el mismo destino y no tengamos que realizar la nota necrológica dentro de unos años.

Nos congratulamos que se debata sobre el patrimonio y además que se haga por parte de los ciudadanos que son los que finalmente deben reflexionar y decidir cuál es el modelo de ciudad que quieren. La conservación del patrimonio conlleva una disciplina y unos sacrificios en los que todos tenemos que estar de acuerdo, porque en caso contrario resulta inviable. Bienvenido el debate.